

Las cosas no son lo que parecen.

– *Viejo anónimo popular*

CUANDO a Tom Clancy le preguntaban por la diferencia entre la realidad y la ficción, aseguraba: "*La ficción siempre debe tener sentido*".

– *Readers Digest. Octubre de 1995.*

MUCHOS DE NOSOTROS abandonamos el hogar con la absoluta certeza de que vamos a conquistar el mundo. Estamos ávidos de sacudirnos la restricción impuesta por la familia y las tradiciones, de establecer nuestras propias normas y dejar huella. Sabemos que podemos hacer las cosas mejor y más rápido, y verlo todo.

En algún punto del camino nos percatamos de que no sabíamos tanto como habíamos pensado; de que nuestras ideas no eran tan originales como habíamos supuesto. De pronto, la "anticuada" y sencilla sabiduría que una vez rechazamos adquiere nueva vida. El primer viaje a casa después de ese despertar es una vuelta a la realidad.

– *Gary Bauer, en Our Journey Home (Word)*

REALIDAD O APARIENCIA.

DICCIONARIO

Soñaba el ciego que veía y soñaba lo que quería.

– Viejo refrán popular

REALIDAD: Existencia real de una cosa.

APARIENCIA: Aspecto exterior, verosimilitud, probabilidad.

*** REAL:** Que tiene existencia verdadera y efectiva, en física, se opone a lo virtual. En general se opone a falso, imaginario, ficticio, aparente.

***REALISMO:** Doctrina filosófica que afirma la existencia real de las cosas independientes de la conciencia que las percibe; es a la vez la doctrina del conocimiento natural o ingenuo.

***APARENTE:** Que parece y que no es. // Que se muestra a la vista.

***APARENTAR:** Manifestar o dar a entender lo que no es o no hay.

PASO DE LA REALIDAD A LA APARIENCIA.

Los sentidos constituyen una facultad del conocimiento que nos pone en contacto con lo real o existente, y una interpretación correcta de los sentidos podría llevarnos a una realidad.

La apariencia aparece conjuntamente con el llamado "error de los sentidos", al cual se refiere una mala interpretación de los datos sensibles. En la mayoría de los casos, excepto cuando se rectifica, esto nos puede

llevar a utilizar la imaginación, que podría definirse como la facultad de conocimiento sensible que tiene por objeto la imagen (los escolásticos lo llamaban fantasma, de ahí el nombre de fantasía), que es como una representación de un objeto en su ausencia.

A través de estas deducciones provocadas por el uso equivoco de la razón, el hombre llega a elaborar un concepto erróneo de una definición. El acostumbrarse a este concepto, y el utilizarlo cotidianamente, puede llevar al olvido de la realidad.

Quiero desde el principio aclarar, que el siguiente texto abajo elaborado, va a ser la base del ensayo, pero lo aludiremos más tarde.

1.- DIVISIÓN INICIAL.

La filosofía designa a la realidad dentro de su historia dentro de dos tendencias completamente diversas, que toman su denominación en puntos de vista casi sin conexión entre sí, y que pretende resolver problemas distintos que respondes a preocupaciones también distintas, aunque quizá no falten relaciones íntimas entre ellos. Estas direcciones son el *realismo* opuesto en diversos grados al *nominalismo* como solución al problema de *los universales* y el *realismo epistemológico* opuesto más o menos al *fenomenalismo* y *relativismo*. Estudiaremos por separado los dos temas, pero ahondaremos más profundamente en el realismo que es que centra el motivo del ensayo.

2.- REALIDAD.

La noción filosófica de realidad coincide con la que supone el lenguaje vulgar; es algo existente independiente de nuestra actividad conceptual. En nuestros días, aunque la noción de realidad es de las que más ha resistido a la inversión que en muchos conceptos se ha verificado, no han faltado algunos dichos aislados que parecían introducir en él elementos dependientes de la actividad intelectual; la realidad, se podría decir que está llena de nuestro pensar; pero queda sin duda dentro del vocabulario filosófico como en su sentido original.

Kant también dió a esta palabra un sentido fenomenológico, que tampoco ha prevalecido, al hablar de realidad empírica y al hacer de la realidad una categoría de la cualidad.

3.- REALISMO.

Realismo en el primer sentido establece la realidad objetiva de las nociones o conceptos universales; es decir, para evitar la confusión que en nuestro tiempo pueden producir varios matices que estas palabras toman en los diversos escritores, el realismo admite que al contenido de las ideas o nociones universales responde algo exterior, en alguna manera, tal cual en ellas se representa., Si pretende que este algo exterior, real, independiente de nuestro pensar, es el contenido de nuestra noción con sus mismos caracteres de universalidad, precisión y necesidad objetiva, llegamos a una especie de *realismo exagerado*, el realismo por antonomasia, que fue al menos aparentemente la primera solución dada por los listillos de turno al problema de los universales. Mas si se atribuye tal realidad a la noción universal sólo fundamentalmente, de tal manera que los caracteres especiales de dicha noción en cuanto al modo de representar su objeto afirma que se deben a la actividad del entendimiento, que es un realismo mitigado o *realismo conservado*. Esta cuestión, que ha traído a los filósofos de cabeza durante toda la vida, se considera en estos momentos fuera de discusión y forma parte de la historia, y por eso mismo, ahora, se puede estudiar con más serenidad.

El realismo en las cuestiones epistemológicas comprende a las soluciones que en general se oponen a las direcciones fenomenistas, relativistas y agnósticas, que en grados diversos informan la filosofía moderna. Sin embargo, va dominando la tendencia a reservar el nombre de realismo a la solución objetivista del problema sobre el contenido del conocimiento, en oposición al fenomenismo y al conciencialismo. Para acertar con el verdadero carácter que al problema y a sus soluciones se da hoy, lo expondré siguiendo la

creencias de uno de los últimos filósofos sobre los que he leído, el neorrealista Oswald Külpe. Las ciencias llamadas reales, que versan sobre el mundo exterior, el mundo interior de la conciencia y los hechos históricos, trabajan sobre objetos dados, que no son productos de una misma ciencia, ni en su origen dependen de convenciones, en oposición a las formales, como lógica y matemáticas.

Ahora bien: ¿están autorizadas las ciencias reales a levantarse sobre lo que aparece en la experiencia inmediata?, ¿pueden establecerse y determinarse realidades que no se desmoronen juntamente con la realidad de la conciencia (pensamientos, emociones y sensaciones)?, ¿es permitido señalar lo real como objeto del conocimiento y de la ciencia?. la sentencia extrema negativa asegura que todo objeto es producto de la actividad misma de la conciencia; el realismo resuelve la cuestión afirmativamente, con mayor o menor amplitud; por fin, el fenomenismo opta por una solución inmediata; existe una cosa en sí, pero es incognoscible, sólo podemos conocer los fenómenos, las apariencias de las cosas.

Advirtamos de paso que el poner la cuestión sólo en el terreno de las ciencias reales no es quizá tan acertado ni histórico, pues en casi toda la evolución histórica del conocimiento humano han sido consideradas como reales las hoy dichas formales, y además, en el terreno de estas ciencias hay numerosos elementos que no deben ser dejados a un lado en la solución del problema epistemológico.

En la escolástica moderna no hay, por otra parte, uniformidad en apreciar el verdadero punto de vida del realismo.

Claro está que todos sus partidarios rechazan concordes el fenomenismo y admiten la cognoscibilidad de las cosas en sí; más hay varios puntos en que la discordia podría contribuir a modificar profundamente la doctrina tradicional. Ciertamente que lo esencial consiste en salvar la objetividad del contenido de nuestras nociones y juicios; mas respecto de las cualidades segundas, sea cual sea la sentencia que se adopte, ha de verse libre de toda especie de interpretacionismo; de otro modo no se ve cómo llegamos al conocimiento objetivo del mundo exterior y porque se admite para las cualidades primeras una intermediación que se niega a las segundas, tampoco hay uniformidad en la apreciación de cuestiones metafísicas y psicológicas, de alto valor epistemológico, y por fin, en la noción de verdad creemos que es preciso volver decididamente a la doctrina clara de Sto Tomás dejando a un lado ciertas interpretaciones que no por parecer mas en consonancia con el pensamiento moderno, debe tener cavidad en una síntesis filosófica que quiere entroncar con los grandes pensadores medievales.

EJEMPLO CLARO DE APARIENCIA:

Llega ahora el momento de aludir el texto que al comienzo he colocado.

"Parece" ser que lo que en él se cuenta es cierto, y está claro que lo único que es cierto es que la ordenación del comentario, la estructura de su contenido y lo que se cuenta dentro de él, son realmente soberbios. De hecho, este texto fue escrito por el antes mencionado Oswald Külpe, en un libro que jamás llegó a publicarse y del cual, más tarde, se publicaron algunas partes en libros de relatos.

El sujeto en cuestión intentaba lo mismo que en este caso intento yo: **Aparenta** explicar el origen de la apariencia mediante un texto aparentemente real, pero lo que explica más tarde es que se ha servido de ese texto para así dar un claro ejemplo de una apariencia. Lo que aclara en su ensayo, es que el verdadero origen de una apariencia se encuentra en el erróneo uso de la razón: el dejar actuar a un sexto sentido que creemos tener que en realidad no existe (según él, este sexto sentido es el instinto animal), obligando a no trabajar a la razón, aceptando las explicaciones que se dan y en cierto modo introduciendo datos en la mente sin en realidad razonar, por eso el verdadero origen se encuentra en el mal uso que hace el hombre de la razón, dando por buenos conceptos que en realidad no lo son, confundiéndolos con otros, y tomando así estos primeros como reales, ese es el cambio de realidad a apariencia, la razón humana.

DATOS DEL TRABAJO:

TÍTULO: Realidad o apariencia

AUTOR:

CURSO:

GRUPO:

Nº DE PÁGINAS: Seis, más la portada, el índice y la presente.

BIBLIOGRAFÍA:

- Enciclopedia Universal Ilustrada. Espasa Calpe. Madrid 1979.
- Enciclopedia juvenil. Larousse. Paris 1974.
- Ensayos. München 1971.
- Entorno al hombre. Rialp. Madrid 1995.
- Manual de fundamentos de filosofía. Ediciones Tempo. Madrid 1992.
- Readers Digest. Octubre y Noviembre de 1995.

ÍNDICE.

CAPÍTULO PÁGINA.

– Datos del trabajo.....	1
– Palabras.....	2
– Diccionario.....	3
– División inicial.....	4
– Realidad.....	4
– Realismo.....	4
– Ejemplo de apariencia.....	6
– Índice.....	7